

Razón y Fe

Febrero 72

MARAÑÓN, BIOGRAFIA Y CIRCUNSTANCIA ESPAÑOLA

DAVID PEREZ DELGADO

MARINO GÓMEZ-SANTOS:

Vida de Gregorio Marañón.

Madrid. Taurus. 1971. 546 pp., 23,5 cm.

Es esta obra de Marino Gómez-Santos, con su prosa suelta y viva, una biografía cumplida de Gregorio Marañón. La figura de Marañón es clave en la historia de la España del siglo XX. Marañón, clínico y científico de fama internacional, ensayista, historiador, humanista, tiene mucho de desmesurado desde muchos puntos de vista. No había hasta ahora una biografía suficientemente extensa. Las que existen en la actualidad: la de Alvarez Sierra, Granjel, Izquierdo, Laín Entralgo, son todas ellas excesivamente esquemáticas. El libro, pues, de Gómez-Santos viene a llenar una laguna en los estudios marañonianos. Se ha escrito—y yo también lo creo así—que este volumen es uno de los más importantes de la bibliografía española del año que acaba de terminar.

El libro está dividido en dos partes. En la primera se nos narra, año tras año, mes tras mes, la biografía de Marañón. El fluir de los acontecimientos de la vida de Marañón queda enmarcado en la descripción de los sucesos de más relieve de la vida de España. Se describe el ambiente político y social. Ese ambiente es a veces turbulento: años de la llegada al poder del General Primo de Rivera, advenimiento de la Segunda República, Guerra Civil... Con pinceladas intermitentes se pinta con colorido el mundillo de las tertulias literarias, del teatro, de la tauromaquia... Marañón nace el 19 de mayo de 1887, en un Madrid lleno de popular regocijo por sus fiestas sanisidriles. Aquel día, su padre, don Manuel Marañón, no pudo asistir a la séptima corrida de abono para contemplar los pases del "Lagartijo", "Currito" y Angel Pastor, que toreaban un lote del Conde de la Patilla.

La segunda parte—más de 100 páginas—recoge la bibliografía mara-

ñoniana. Primeramente quedan anotados los escritos del propio Marañón: libros, conferencias, comunicaciones a congresos, artículos de revista, prólogos, traducciones... La obra escrita de Marañón es ingente. Empieza a escribir muy joven. Apenas terminados sus estudios en la Universidad. Cada año salen de su pluma decenas de artículos. Me he tomado el trabajo de contar. El año 1932 aparecen en la bibliografía hasta 88 títulos. Marañón es uno de los españoles más fecundos de todos los tiempos. Se le ha comparado con Lope de Vega y Menéndez Pelayo. Haber recogido pacientemente todos esos cientos de artículos es labor ingente. Y éste es uno de los grandes méritos del libro. Seguidamente se citan hasta 618 escritos de diferentes autores sobre distintos aspectos de la personalidad de Marañón y su obra. Los que investigan sobre Marañón tienen aquí un instrumento de trabajo imprescindible.

La obra de Marañón estaba dispersa en revistas, periódicos, boletines, libros agotados, y era inaccesible al investigador. El elenco de Gómez-Santos orienta en ese inmenso bosque que forman los escritos de Marañón. Por primera vez y de un modo satisfactorio, aunque todavía haya lagunas, se hace un intento que quiere ser exhaustivo de recopilar la obra escrita de Marañón. Echo de menos, con todo, una referencia más completa a los juicios y recensiones que merecieron los libros de Marañón. Ese elenco de recensiones también es importante. Los libros de Marañón provocaron muy diferentes reacciones y a ellas alude frecuentemente el mismo Marañón, particularmente en sus prólogos. En la larga enumeración de escritos sobre Marañón, apenas si se hace referencia a este aspecto.

Hay mucho material nuevo en esta biografía. Por primera vez hay acceso a los archivos privados de la familia Marañón y se publican algunas de sus cartas. Se dan a conocer aspectos hasta ahora desconocidos, por lo menos para el gran público, y de gran interés: su expediente académico, su "diario" íntimo de juventud, su honda crisis humana y espiritual en los días de la forzada ausencia de España en París. Sobre todo se aporta una inédita documentación gráfica—150 fotografías—muy abundante y sugestiva.

Pero esta biografía cumplida de Gregorio Marañón no es todavía la definitiva. ¿Por qué?

Tendrán que pasar todavía algunos años para que esta biografía pueda escribirse. No hay todavía la debida perspectiva histórica. El tiempo, al pasar, borra unos perfiles y afila otros. La lejanía en el tiempo irá haciendo que destaquen los definitivos valores de la vida y obra de Marañón. Pero, sobre todo, es necesario aflorar nuevas fuentes de investigación para reconstruir esa vida.

Urge publicar el epistolario de Marañón. Toda carta refleja siempre lo que piensa, lo que siente, lo que es, el que la escribe. El epistolario de Marañón descubrirá aspectos ignorados, aspectos que tienen que ver más con la intimidad de la persona y su fisonomía humana y moral.

En esta biografía de Marañón se nos narran los hechos de su vida. Hechos brillantes y llenos de interés, porque Marañón—personalidad de excepción—tuvo que ocupar cargos y asumir responsabilidades de gran relieve a lo largo de su vida. Es ésta—digámoslo así—una biografía de acontecimientos. En ella cuenta, sobre todo, el hecho y el episodio. Pero toda biografía debe llegar al fondo más íntimo, al alma, al "tú" del biografiado. Más que lo que hacemos importa lo que somos. De ese fondo íntimo y misterioso de la persona brota luego, como de un manantial, el caudal vital que sigue su curso a través de los días y que se hace patente en las peripecias del continuo actuar. Esa personalidad íntima—a mi juicio—no queda todavía definitivamente reflejada en la biografía que comento.

Para ello me parece imprescindible asimilar antes la ingente obra escrita del propio Marañón. La obra de Marañón está llena de confidencias autobiográficas y es, en un estilo terso y personalísimo, una especie de itinerario humano y espiritual en el que muchas veces Marañón deja prendidas sus vivencias, sus convicciones, sus sentimientos. No se podrá escribir la definitiva biografía de Marañón sin una alusión continua a esta especie de autobiografía que es su propia obra escrita.

Aún hay más. Toda obra escrita es de alguna manera reflejo de la personalidad del mismo escritor. Esto ocurre con mayor motivo en la obra de Marañón. Su obra es acuciante y no interrumpida búsqueda. ¿Qué es el hombre? ¿Qué es la verdad? ¿Qué es Dios? A estos grandes y trascendentales interrogantes, Marañón, a lo largo de su vida, les va dando una cada vez más honda y más madura respuesta. Hay todo un humanismo, toda una filosofía, toda una teología en la obra de Marañón. La respuesta a esas graves cuestiones va modelando su personalidad, inspira su actuar, se convierte en propia biografía. Además, en su obra hay definitivos juicios de valor moral sobre la vida, la sexualidad, la historia, el dolor humano, la política, la ciencia. Todos esos juicios son parte importante de su vida. Son él mismo. Por eso sólo el muy familiarizado con su ingente obra escrita podrá decir no sólo qué hizo, sino sobre todo quién fue Gregorio Marañón. Algo parecido habría que decir de su íntimo sentido del bien y del mal, del deber, de la conciencia, de la vocación a las grandes responsabilidades, de la fraternidad humana. Todos esos supremos valores son los pilares de la vida de Marañón. Ellos defi-

nen su fisíología humana. Más que las peripecias y acontecimientos por muy brillantes que éstos sean.

Hay ocasiones en que este acercamiento al fondo del personaje se hace. Léanse, por ejemplo, los capítulos dedicados a los años de forzada ausencia de España en París. En la biografía de Gómez-Santos se describe la vida externa de aquellos días. Marañón ejerce la Medicina. Pasa ratos interminables en las bibliotecas investigando. Charla y ayuda a sus amigos. En dos ocasiones hace viajes llenos de éxito a la América española. Pero no se pasa por alto el itinerario de dolor humano, de crisis espiritual, que Marañón recorre aquellos días. Es éste uno de los períodos más interesantes de toda la biografía. Gómez-Santos recoge los testimonios del propio Marañón: "Los años que viví allí durante la guerra fueron, creo yo, los fundamentales de mi vida; porque trabajé mucho, libre de compromisos sociales; porque viví a la fuerza modestísimamente, mas con el encanto de vivir en Francia; porque tuve también tiempo, y antes no lo había tenido, de conocerme a mí mismo, y, finalmente, porque en relación con España tuve un dolor, y a la vez una satisfacción de conciencia, del que ahora no puedo hablar, pero que me ha puesto en paz ya para siempre" (pág. 375).

Gómez-Santos recoge también un texto de uno de los discursos que en los primeros días de 1937 pronunció en París en el que Marañón habla del "error de haber servido a veces bajo banderas de un humanismo que no era el verdadero" (pág. 351). Y se refiere a un deseo "de alejarse ahora, hasta que encuentre otro Señor, menos frágil¹ a quien servir" (pág. 351).

Todo hace concluir que hubo una honda crisis humana, espiritual en la vida de Marañón. Queda debidamente reflejada en la biografía.

Por lo demás este acceso que juzgo necesario a la obra de Marañón para poder narrar la definitiva biografía de Marañón, hasta hace muy poco ha sido imposible. Gracias a la publicación de las *Obras Completas*, que dirige Alfredo Juderías—acaba de publicarse el VII tomo—, la obra dispersa en cientos de artículos en periódicos y revistas ha quedado debidamente recopilada. La labor se facilita.

De Marañón hay todavía y desgraciadamente muy pocas tesis doctorales. Ojalá que la publicación de las *Obras Completas* que ha facilitado enormemente el acceso a las fuentes anime a alumnos de Medicina, de Filosofía, de Historia, de Psicología, de Teología a hacer toda una serie de estudios parciales que son también impres-

¹ En el texto hay una errata. Se dice "más" donde claramente debe decir "menos". A lo largo del texto nos hemos encontrado con algunas más. No siempre sin importancia.

cindible trabajo previo para poder escribir un día la definitiva biografía que nos describa con todo su vigor la desmesurada figura de Marañón.

Marañón, decíamos al principio, es figura clave de la vida de España en el siglo xx. Su ejemplaridad y su magisterio moral cobran nueva vida a través de las páginas sustanciosas y ágiles de Gómez-Santos. Una de las grandes preocupaciones suyas fue, sin duda, la tolerante, pacífica, fraternal convivencia de todos los españoles. El quiso siempre y luchó con todas sus fuerzas por crear una España hogar, laboratorio, biblioteca, empresa de serio trabajo, templo de respeto para los múltiples pareceres. Ojalá que su magisterio no se extinga.

Marino Gómez-Santos acaba de ser galardonado con el último Premio Nacional de Literatura "Menéndez Pelayo" por esta *Vida de Gregorio Marañón* que hemos comentado. La distinción confirma los relevantes valores que he destacado en el libro.